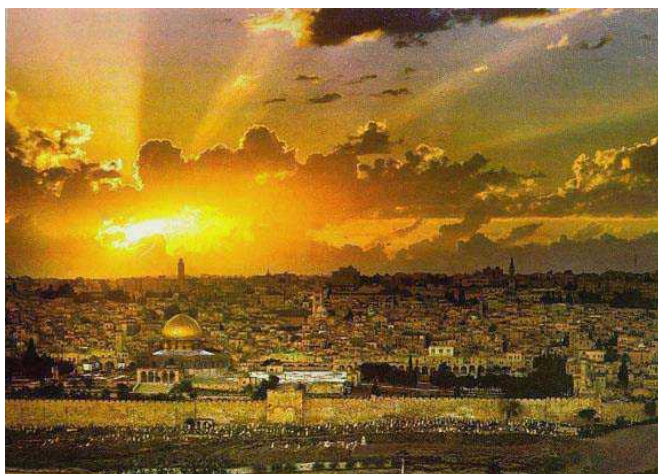




RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD



*¡Jerusalén, Jerusalén,
que matas a los profetas
y apedreas a los que se te
envían
cuántas veces he querido
reunir a tus hijos, como la
gallina reúne a sus
polluelos bajo las alas, y
no has querido.
Lucas 23*

Al acercarse Jesús y ver la ciudad, lloró sobre ella, mientras decía: "Si reconocieras tú también en este día lo que conduce a la paz. Pero ahora está escondido a tus ojos. Vendrán días sobre ti en que tus enemigos te rodearán, te sitiarán, apretarán el cerco por todos lados, te arrasarán con tus hijos dentro y no quedará piedra sobre piedra"

Nunca en la historia se ha llorado la pérdida de una ciudad con una expresión tan conmovedora, tan desgarradora y a la vez tan tierna.

Recuerda la expresión del profeta Jeremías: "Se me han acabado los ojos en puras lágrimas. ¿Es esta la ciudad de la cual solían decir: ¿ Es la perfección de la belleza, la alegría para toda la tierra?"

Pero la fidelidad de Dios no es como la nuestra, inconsistente y falsa, él perdona siempre, olvida siempre, sus raíces se entrañan en un amor inquebrantable, por eso en medio de la pasión que se avecina y sin tener en cuenta nuestras infidelidades pudo afirmar: "Tendré compasión de la casa de Judá y los salvaré por obra del Señor mi Dios"

Tres veces anunció Jesús su pasión, muerte y resurrección a sus discípulos. Quiso prepararlos para que compartieran con él el plan de salvación conocido desde antiguo por los profetas.

*-"Desde entonces comenzó Jesús a manifestar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y padecer mucho allí por medio de los ancianos, sumos sacerdotes y escribas y que tenía que ser ejecutado y resucitar al tercer día. Pedro se lo llevó a parte y se puso a increparlo: **¡Lejos de ti tal cosa, Señor! Eso no puede pasarte!** Jesús se volvió a Pedro y le dijo: aléjate de mí, Satanás! Eres para mí piedra de tropiezo, porque tú piensas como los hombres, no como Dios"(Mateo 16, 21-23)*

*-Mientras recorrían juntos Galilea, les dijo Jesús: El Hijo del Hombre será entregado en manos de los hombres, lo matarán, pero al tercer día resucitará. **Ellos se pusieron muy tristes.**(Mateo 17, 22.23)*

*-Mientras iba subiendo Jesús a Jerusalén, tomando aparte a los doce les dijo por el camino: "Mirad estamos subiendo a Jerusalén y el Hijo del Hombre va a ser entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas, y **lo condenarán a muerte, y lo entregarán a los gentiles, para que se burlen de él, lo azoten y lo crucifiquen; y al tercer día resucitará"** (Mateo 20, 17-19)*

Nada de lo que iba a acontecer en los días de Pascua era desconocido por los apóstoles. Pero, una cosa es estar informados, y otra vivir con Jesús, hasta las últimas consecuencias, su pasión y su muerte. Esto lo irán asumiendo poco a poco desde una fe purificada por los acontecimientos y a la luz del amor profundo que sin duda alguna tenían al Maestro. Buena lección para nosotros la reacción de Pedro ante las palabras de Jesús, él se había hecho otra idea de Jesús y su reino. En sus planes de seguimiento no entraba el dolor, el desprecio y mucho menos la cruz. La resurrección le quedaba muy lejos...